

LXXXIII.

De Eudoro estas palabras terminaron
 La relacion. Los viejos que le oian,
 Algun tiempo en silencio continuaron.
 Altas ideas todos revolvia.
 Los tres viejos despues se levantaron
 Con magestsd, cual tres Reyes, y guian
 Al hogar de Lastenes donde estaban
 Las mugeres que ya les aguardaban.

LXXXIV.

Cirilo, el sacrificio celebrado,
 Sin oir de sus huéspedes el ruego,
 Se vuelve á Esparta, del deber llamado.
 Retírase á su gruta Eudoro luego.
 Demódoco á Cimódoce abrazado,
 Sentia cierta pena y desosiego,
 Que un mal su carazon le presagiaba.
 En tanto cariñoso así la hablaba:

LXXXV.

“Tal vez en la desgracia, hija querida,
 “Vas á imitar á ese héroê divino.
 “Mas la virtud se aumenta perseguida.
 “Júpiter regló así nuestro destino.
 “La carpa que al sol queda, retorcida
 “Por diestro viñador, da el mejor vino
 “Que producen los valles del Alfeo
 “Y las cuestas del fértil Meleneo.”

NOTAS.

Octava X.

La deidad del amor, en cambio via

(1) Venus, que segun la mitología fué formada de la espuma del mar, y arrebatada al cielo por las Horas.

Octava XI.

Sin que oigamos á Alcion cantar su pena.

(2) Alcion, muger de Ceix, habiendo hallado en la ribera del mar el cuerpo de su marido que habia perecido en un naufragio, se arrojó sobre él, y le lloró tan amargamente, que los dos fueron convertidos en alciones. Eolo, padre de Alcion, quiso que el mar estuviese tranquilo mientras estos pájaros hiciesen sus nidos sobre el agua, en donde se dice que los hacen ordinariamente.

Octava XV.

Así imagino ver en la otra playa

(3) En Sicilia, en donde Verres hizo azotar con varas á ciudadanos Romanos, los cuales, al recibir los golpes, exclamaban. *Civis Romanus sum.*

Octava XVI.

Para tumba de un célebre vencido.

(4) Este vencedor fué Alejandro, que edificó y dió su nombre á la ciudad de Alejandría; el vencido á quien sirvió de sepultura, es Pompeyo, degollado por orden del Rey Tolomeo XII cuando, despues de la derrota de Farsalia, huyó al Egipto.

Octava XX.

La ciudad de los muertos asolada;

(5) Necrópolis, ó ciudad de los muertos, se llamaba la parte de la ciudad que servia de cementerio, y ocupaba tanta estension como la ciudad de los vivos.

Octava XXIII.

Un volúmen á medias desrollado.

(6) Los libros se escribian, antes de la invencion del papel, en membranas de pieles, que se enrollaban en cilindros de madera: por esto se llamaron volúmenes, del verbo latino *volvere* envolver. En Hebreo se les llamaba *mequilah*, que significa lo mismo.

Octava LIV.

Bebiendo el agua de la clara fuente.

(7) Pablo preguntó en seguida á Antonio si los hombres se entregaban todavia á los embarazos del siglo y á las supersticiones del paganismo. Acabada la

conversacion, un cuervo viene volando á ellos, y deja caer un pan entero. “He aquí, dijo Pablo, lo que Dios envia para nuestro alimento. Hace muchos años que recibo cada dia la mitad de un pan; pero con la llegada de uno de sus soldados Jesucristo ha doblado la provision.” Inmediatamente dan gracias al Señor, y se sientan á orillas de la fuente para tomar su alimento. (Vida de San Pablo.)

Octava LXV.

“Un dia el hijo de Ismael osado,

(8) Mahoma, descendiente de Ismael, hijo de Agar, de la que toman el nombre los Agarenos.

Octava LXVI.

“Un fruto la moral que el cielo envía.

(9) La moral que fué revelada á Moises sobre el monte Sinaí.

Octava LXXII.

“Adelante vendrán con blancas lises,

(10) Las cruzadas, mucha parte de las cuales componian los caballeros franceses.

Octava LXIX.

“;Mias sus aguas son! clama indignado.

(11) Ecce ego ad te, Pharao rex Egipti, draco magne, qui cubas in medio fluminum tuorum, et dicis: Meus est fluvius! (Ezequiel 29.)

Octava LXXIII.

“Buscan del solitario las banderas?”

(12) Despues del saco de Roma por Alarico, muchas familias romanas vinieron á buscar un asilo en la Judea, estando San Gerónimo en su gruta de Belen.

Ibidem.

“Parto inmundo de hediondas hechiceras?”

(13) Segun una tradicion del Norte referida por el godo Fernaudes, habiendo entrado el Rey de los godos Filimer por las tierras géticas, halló una turba de mugeres hechiceras que arrojó delante de su ejército: ellas anduvieron errantes por los desiertos, en donde tuvieron comercio con demonios incubos, y de aquí vino la nacion de los Hunos; *genus ferocissimum, quod fuit primum inter paludes, minutum, tetrum atque exile, nec alia voce notum, nisi quee humani sermonis vocem assignabat.*

Ibidem.

El azote de Dios traen por guia;

(14) Atila.

Ibidem.

“Las tropas amontona asi de siervos.

(15) *Levioreis pardis equi ejus.... Et congregabit quasi arenam captivitatem. (Habacuc cap I.)*

Octava LXXIV.

“¿Qué pretende aquel Rey de piel vestido,

(16) Los godos. (17) Los Lombardos. (18) Los Francos y los Vándalos. (19) Los Sarracenos.

Octava LXXXIII.

“A Pablo ví subir al cielo abierto.”

(20) Despedido de San Pablo tomó San Antonio el camino de su monasterio para buscar el manto de San Atanasio que le habia pedido para mortaja. Entrando en el monasterio: “yo no soy mas que un miserable pecador, dijo Antonio á sus monjes: yo soy indigno de ser llamado siervo de Dios. Vi á Elias, vi á San Juan en el desierto; en una palabra, ví á Pablo en un Paraiso.” El temor en que estaba de que el santo ermitaño muriese durante su ausencia, le hizo volver prontamente, y no hizo otra cosa mas que entrar en su celdilla para tomar el manto. El suceso mostró que su temor era fundado, porque en el mismo camino vió el alma del bienaventurado Pablo que subia al cielo en medio de los Angeles, de los Profetas y de los apóstoles. (Vida de San Pablo).

Octava LXXXI.

El Profeta de Patmos: la sufrida

(21) San Juan Evangelista habla de estas siete Iglesias en el libro del Apocalipsis, que compuso en la isla de Patmos.